Unión

Año X

Valladolid. 1 de Marzo de 1951 :: Núm.

Edición de los Alumnos

III Centenario 1651-951.
L Canonización 1900-50.

Antonio García Blanco, de Ingreso B, primero todas las semanas del Curso.

Boletín del Colegio de Ntra. Sra. de Lourde

FABRICAMOS TODAS LAS
GRADUACIONES CON CRISTALES
DE COLORES CIENTIFICOS

Tremiño
OPTICO

REVISTA MENSUAL - VALLADOLID, MARZO DE 1951

UNIÓN

Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes
HH. DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS
(LASALIANOS)

Año X

N.º 85

ID A JOSÉ

Rayo de Luz

Gracias a Dios ocupa San José, entre las devociones de los fieles, lugar preferentísimo.

Las virtudes y prerrogativas que subliman a San José por sobre todos los Santos, excepción hecha de su ESPOSA SANTISIMA, le confieren un poder de intercesión ante Dios Nuestro Señor, tan enorme, que sería pecado de lesa ignorancia doctrinal y de miopía espiritual el *descuidar* su culto y veneración, la impetración de su poderosísima protección, que es de influencia tan decisiva en la Economía de la salvación.

Santa Teresa tiene páginas admirables para estimular la fe de los cristianos en San José.

San Juan Bautista de La Salle, fué un josefino ejemplar, si corto en palabras, largo en ejecuciones dentro de su Instituto. A título de españoles nos agrada ver respaldar su magisterio josefino con citas teresianas.

De nuestros lectores quisiéramos saber que se esmeran en celebrar las fiestas y días consagrados a San José; que confían sus penas y dificultades, aun las materiales, al Patrocinio de San José.

A todos les decimos:

Que... presidir una imagen de San José la alcoba ESTA MUY BIEN.

Que... antes de acostarnos, después del examen, acto de contrición e invocación a María, *elevar* una oración al Glorioso Patriarca. ESTA MEJOR.

Que... en las tribulaciones temporales *acudir* a El es EXCELENTE.

Que... imitarle en sus virtudes características de fidelidad a las inspiraciones, vida de activismo interior, solicitud por el prójimo, silencio, retiro, espíritu de oración, confianza en la Divina Providencia, devota entrega a Jesús y María para los que vivió y entre los que murió... MIEL SOBRE HOJUELAS.

S. José: Rogad por nosotros.

La Revista felicita, el día 19, a los numerosísimos alumnos que llevan el nombre de José, y les desea prosperidades sin cuento.

FINAL DE ENERO

Vaya, señores lectores, que tuve suerte al despedirme de ustedes deseándoles ¡BUENOS DIAS! Las pertinaces nieblas, al día siguiente de cerrar la crónica «tomaron las de Villadiego» y aunque diga el refrán que «el sol sale por Antequera» aquí salió por ORIENTE como tenía por costumbre. Si no fuera por el mucho trabajo que tiene siempre la imprenta Martín, doy un telefonazo para cambiar el final de la Crónica y decirles, como gran novedad, lo de la salida del sol.

Día 25.—¿Hay paseo? ¿No hay paseo? La margarita se deshoja, y el último pétalo coincide con el «hay paseo». La tarde, deliciosa, a pesar del frío. Sigue imbatido el Colegio por la señora Gripe que respeta a los internos.

Algunos externos aprovechan el «contagio psicológico» para pirarse la clase, con el placet familiar, pero son los menos.

Día 26.—Los internos al entrar en la iglesia ven iluminación de grandes solemnidades; oyen cantos polifónicos de fuertes efectos; pasan a besar la reliquia del Fundador de los HERMANOS, y como son, de las ESCUELAS... pues... pasaron alumnos y Profesores el día en las clases. ¡También las fiestas tienen su *clase*! (litúrgica).

Pero en la exsucursal del Colegio, Sección Hispano, es otro cantar.

Sencillamente, pero con honda emotividad se celebra el rito de la bendición y colocación de la primera piedra de lo que, si Dios quiere, ha de ser suntuoso Colegio y Residencia Universitaria.

El Rvdmo. P. Abad de Dueñas Dom. Buenaventura Ramos, de mitra y báculo, ante la presencia de distinguidas personalidades, representantes del Clero, de Exalumnos y Hermanos del Colegio Lourdes, Sagrada Familia, y con la asistencia de Profesores y alumnos actuales, bendijo la primera piedra, y rezó las oraciones litúrgicas pidiendo al Señor que fundamente una obra que se alza para contribuir a su gloria.

Como si el Cielo quisiera asociarse a la fiesta en el instante mismo de empezar la bendición dejó de llover y los paraguas se cerraron.

Himnos, lectura del pergamino bellamente trabajado y escrito por un alumno del Colegio, paletadas de cal que los más distinguidos en la concurrencia echaron, miradas curiosas de las moradas vecinas, reparto de dulzuras a los niños, toda una serie de pequeños detalles dieron color al acto.

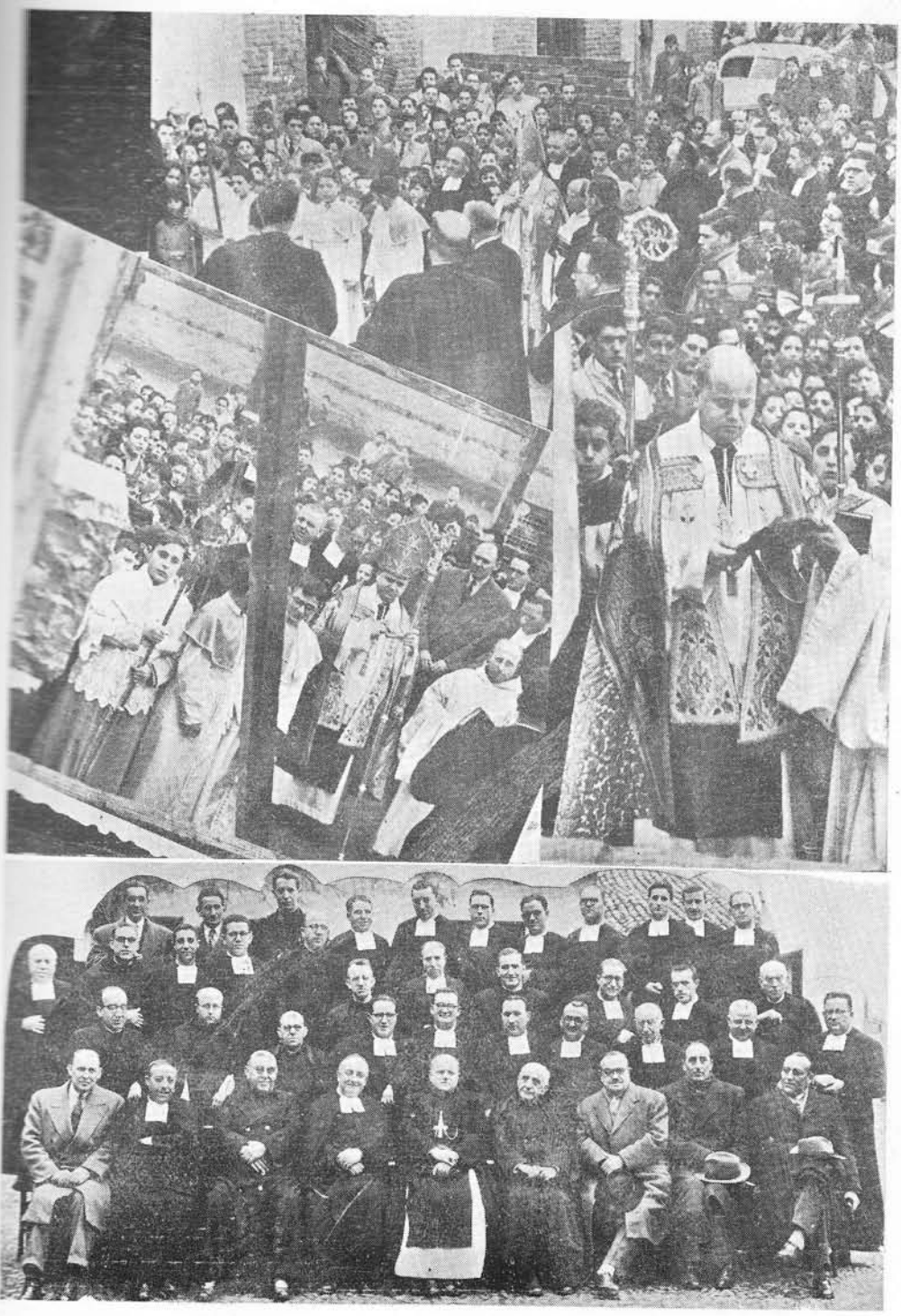
Después, los concurrentes fueron convidados con un almuerzo.

El Sr. Arquitecto D. Pedro Ispizua, en compañía del Hno. León, aprovechó el día para dar un vistazo a la nueva finca de deportes del Colegio Lourdes. Colocadas las porterías y a punto de terminar el roturamiento y nivelación, verdeando la hierba en los campos que están al fondo, presenta un golpe de vista que dice bastante lo que va a ser...

Esperamos que los proyectos que acaricia la mente del Hno. Director sean pronto realidad. La finca tiene que ser bautizada con un nombre digno de su finalidad y capacidad. ¿Cuál será? ¿*"Ciudad del Deporte"*? ¿*Estadio "La Salle"*? Si Don Quijote tardó días en encontrar el nombre a su caballo, no nos hacemos la ilusión de que los alumnos acierten pronto. Se esperan nombres adecuados; échense en el Buzón de UNIÓN.

FEBRERO.—*Día* 1.—Sol radiante.

Día 2.—Las Candelas lucen bien en las nieblas que triunfan toda la mañana. Los internos dicen que no «se quedaron a dos velas»



Recordando un día señalado con piedra blanca. Arriba: Tres vistas del acto de la bendición y colocación de la primera piedra del Colegio Hispano por el Rvdmo. P. Abad de Dueñas, Dom. Buenaventura Ramos. Abajo: Algunos de los asistentes, testigos del acto y firmantes del pergamino que fué enterrado en la piedra clave.

en la Santa Misa. Los mayores se registraron las manos para encontrar su vela, los pequeños... eran felices al ver ¡qué monas son las velas cuando no han crecido...! Y ¡vaya con las velitas!, tenían chispa y mucha mecha, ¡hay que ver lo que aguantaron!

Nos agradó la prontitud con que, a sus tiempos precisos, los de 5.º Peritos y 7.º de Bachillerato encendieron sus velas respectivas sin dar pábulo lumínico al pabilo ajeno. Ventaja de tener varias «cabezas con mucho fósforo».

Y se ha roto una tradición.

Antes, hasta este año, había que ser de Séptimo de Bachillerato o de Quinto de Peritaje para poder ir en busca de una vela y tenerla encendida durante algunas partes del Santo Sacrificio. Ese privilegio que hacía nos mirasen a los demás un poco por encima del hombro e impedía lucir los chisqueros a los que no teníamos qué encender, ha dejado de existir y todos podemos tener el cirio, demasiado fino, desde luego, en nuestras manos.

La Capilla desde el coro ofrece un aspecto fantástico.

Por la tarde, después de la Bendición, el Hno. Subdirector nos explica su conferencia de doble título: *Medio para hacerse rico sin trabajar o breve lección de apicultura.* Qué pena que las demás asignaturas no tengan lecciones tan fáciles y atractivas como ésta.

Luis Ortega del Olmo, alumno de la Sección de Gratuitos quien en el Concurso de Nacimientos, organizado por la J. O. C., consiguió el PRIMER PREMIO. Reciban él y su familia la enhorabuena más cordial.

Día 3.—Empieza la novena a Ntra. Sra. de Lourdes, Patrona del Colegio. En el altar se multiplican las luces y el arco, cubierto de flores bombillas da aun más belleza al purísimo rostro de nuestra Inmaculada Madre, que desde su trono nos mira graciosa y sonriente. Menudean las visitas a la Capilla durante los recreos; las clases son templo de silencio y de trabajo, que hoy cuesta menos porque, enfervorizados en la *Reflexión*, lo hacemos por amor.

Día 4. *Domingo*—Amanece tarde y Dios mío, ¡qué cara presenta el día! El viento gélido corta con sus afiladas alas. Llueve un rato, nieva otro y de vez en cuando sale el sol. El paseo es muy corto. A distancia los pararrayos de los edificios altos parecen herir las nubes, hoy muy bajas, y éstas, enfadadas, exhalan fuertes gemidos al principio, y nos apedrean luego con granizo más que regular.

Día 5.—Cuando nos levantamos el cielo dejaba el vestido azul y se estaba poniendo el de color de plomo. En el momento en que los timbres nos decían que era la hora para bajar a las aulas la nieve empieza a caer. Los primeros copos, muy pequeños y sin malicia bajan bulliciosos y alegres. El primero y último disgusto lo reciben al romperse la cabeza contra el suelo. Después, cuando toca el turno a los más graves se va vistiendo la tierra con túnica blanca y cada vez más gruesa. A las dos menos cuarto, el sol, que ha llegado a Valladolid en el rapidillo de Miranda, chispeante y orgulloso, descubre su dorada faz y lanza un chorro de fuego y luz que hace sudar y consumirse a la nieve.

Apenas en el cielo empiezan a encenderse las estrellas el viento sale de su escondite y, molesto, se pone a gemir al ras del suelo.

Día 10.—Hemos llegado a la víspera de la Fiesta. Estamos deseosos de que llegue la tarde porque sospechamos que en ella ha de haber algo especial. En las primeras horas hacemos limpieza de nuestras almas bañándolas en las aguas puras del Santo Tribunal de la Misericordia. Después de la Bendición y Ejercicio de la novena, reunidos en el patio central, cantamos la Salve y presenciamos la quema de algunos fuegos artificiales. Los *peques* se van a casa y los mayores al salón de actos. La representación de la película italiana «Vivir en paz» nos agrada bastante.

Pensando en que mañana es la fiesta del «pueblo» nos dormimos plácidamente.

Día 11.—Parece que en los días de fiesta de la Virgen, cuando el alma está limpia y el corazón embargado por la emoción, por ser fiesta de la Madre, la memoria extiende sus tentáculos hasta insospechadas regiones. Ya en la Capilla, mirando a la Virgen, que por

ver primera se ve bañada en luz fluorescente, me vienen a la mente unos versos que Sor Elvira, monja de la Caridad que me dió clase desde los cinco a los ocho años, nos enseñaba a decir delante de una imagen de la Milagrosa.

Vuestras gracias me cuentan
zagala hermosa
cuantas más me dicen
más me enamoran;
que tenéis la cara
como cuando llora
sobre blancos lirios
la mañana aljófar;
que sois nieve pura
sobre quien deshojan
purpúreos claveles
o encarnadas rosas.
Yo no sé quien sirve
hermosuras locas,
flores de la tierra
que la muerte corta,
y deja de amaros,
divina Señora,
a cuya belleza
los cielos se postran.

Imagínense ustedes lo que yo podría entender de estos versos del gran Lope de Vega a los siete años y que han estado metidos en mi mollera sin saber yo que los tenía, hasta hoy que la sin par belleza de la Virgen de Lourdes me los ha recordado.

Las Comuniones son numerosísimas. Ella, la Virgen, nos mira sonriente como diciéndonos: está bien.

Desayunamos con tenedor. (Eso también está bien). Los huevos en ayunas, tienen un gusto especial.

La Misa solemne nos la dijo el Reverendo Padre Abad de San Isidro de Dueñas. La pompa, envuelta en sencillez, con que él hace todas las cosas, el coro, que hoy se siente remozado, los muchos antiguos alumnos que llenan varios bancos de la Capilla, todo, en fin, nos dice que estamos honrando a nuestra Patrona como debemos honrarla.

La mañana se pasa en los patios, la tómbola y su sucursal. El plato fuerte fué el encuentro entre San José y Lourdes. ¡Emoción! El altavoz radia a las ondas las hondas emociones... San José luchó bien, y si siempre fué Lourdes delante en las cestas, natural es que al final se adjudicara el triunfo.

Por la tarde, después de la Bendición, vamos al salón de actos para cumplir el último número del programa. Los alumnos de 5.º y 6.º de Bachillerato, pusieron en escena el drama titulado «Al toque del Ave María». Muchos de los actores era la primera vez que pisaban el escenario y algunos se ganaron ese día un puesto seguro en las tablas. A todos les felicitamos muy cordialmente. ¿Qué diremos del juguete cómico del Hno. Eduardo? Nos gustó mucho. Volvimos a admirar la vis cómica de Varona, de Conde y de Alfonso. Todos salimos muy contentos del teatro y nos gustó el broche con que este año se cerró la fiesta patronal.

Los días siguientes de febrero son días grises, cuaresmales, de penitencia; el trabajo es nuestro ayuno, y no creemos que nadie haga abstinencia de él. Y así llega el

Día 19.—El bonito calendario lasaliano pone rubricado el número y al pie: *Beato Hermano Benildo*. Ya sabemos que le gustó mucho el trabajo en las clases y por eso, aunque

Actores de la obra "Al toque del Ave María"

E. Zapatero,
M. García,
A. Salán,
F. Fernández,
J. M.ª Novella,
A. Mañueco,
J. Herranz,
J. A. Martín,
J. M. Arcos,
C. Soria,
J. Masa,
F. Bartolomé,
G. Fernández,
F. Alcón,
J. Arévalo,
R. Cuesta
J. Sádaba.

procuramos imitarle en esa virtud, más nos alegró la vacación.

Y, señores lectores, la pluma ha hecho voto de no beber más tinta, y se retira a descansar. Buenas noches, y hasta pronto.

El Cronista.

Noticiario

Encomienden nuestros lectores las almas de los siguientes difuntos (q. e. p. d.): el padre de Luis Diéguez Amoeiro; la abuela del ex-alumno Ignacio Rayo; el abuelo de José María y Julio Martín Matilla de 3.º P. y 3.º A; el abuelo de Mariano y Antonio Alvarez (2.º P), D. Secundino González, padre de los antiguos alumnos, Pablo y Pedro; la abuela de Juan Tapia Santamaría. Ingreso B. Reciban sus familiares nuestro pésame.

* * *

Reanudación de tareas: Otra vez vemos por el Colegio, ya repuestos, a Pedro A. del Caño F., Francisco Javier Añíbarro, Javier Quemada Sisniega, de 3.º B; Francisco Aparicio Gordaliza, de 3.º A; Fernando Salceda, de Ingreso B.

No asisten: Félix Hombría Alloza, de 5.º A, accidente de auto; Eduardo Saiz Santos, de

Los tres actores de "Los cien ducados": Carlos Varona, Alfonso Fernández y Gabriel Conde.

Que... ¿Quiénes son? Oriundos de la "Villa del Oso y del Madroño" que dejaron las orillas del "aprendiz de rio" para bogar por las del más castellano de los rios: el Pisuerga. Muchos son internos, y a fe que no les pinta mal su estancia en el Colegio pinciano.

...Elemental: Miguel de la Calle, de ídem, ...sometido a operación: Leopoldo Arias, ...Ingreso B: Jesús Carbó Fité, de 1.º B. Nos ...saber que todos están en franca me...

* * *

Las soluciones a PASATIEMPOS de febrero ...: *Al Crucigrama*:

HORIZONTALES: 1. Arpía.—2. Emperador.—3. Arar. Ices.—4. Creosotas.—5. Soes. Asís.—6. Ca. Bo.—7. Ale. Rampa. Oso.—8. Ore. Ral. Len.—9. Arsénicos.—10. Enlosar.—11. Asa.

VERTICALES: 1. Lo.—2. Erco. Era.—3. Mareo. Ere.—4. Apresar. Sn.—5. Re. Arela.—6. Prestamos.—7. Ia. Plisa.—8. Aditaba—Ca.— 9. Oraso. Lor.—10. Resí. Oes.—11. So.

Al jeroglífico: IBA CIRILO SOLO.

Al Coctel de Letras: Taller Wili (Reparaciones de autos).—Alonsos (Producto avícola). (Hotel) Ansúrez.—González (Tejidos en Valladolid y varias industrias en Extremadura).-Mecánica (Menuda).—Cardenal (Construcciones).—Salgado (Carpintería).-Marcelino (Carnicería).

Al problema: Fácil era confrontar con la lista de teléfonos. No todos los Comercios en los que no figuran teléfonos dejan de tenerlos, así: *Tremiño*, cuya señorita se olvida de lucir el número, tiene en Valladolid el 1591 y en Medina el 130. *Relojería Salamanca* tiene el número 35-22. *Viuda de Gilberto Martín* (Comisionista de frutas), el número 45-67. (Se suplica rectifiquen ya que para otros meses les puede ayudar). Además son más ciertas las respuestas en las que se especifica: A varios señores Bienhechores, que viven en sitios donde no hay instalación de servicio automático, no podrán ir los mecánicos a ponerlo, luego se ceñía la pregunta *a señores de Valladolid*.

AVISO. Como las preguntas de UNIÓN no son sólo para los *estudiantes*, pueden mandar las soluciones todas las personas de ambos sexos y cualquier edad, y tendremos el placer de citarlas, pues merecen esta distinción quienes siendo mayorcitos resuelven «problemas de reválida».

Los más aproximados *adivinos* han sido: *De* 6.º *A* (internos), José María Martín P., Luis Sánchez, Angel Salán, José María Barquín, Nonito Sánchez, Francisco Cid, José Simón, R. Cubero, Eduardo Paz, Justo García, Luis Sicilia y J. Rodríguez.

De 6.º *B*. Valentín Palencia, Antonio Llanos y José Luis Alonso.

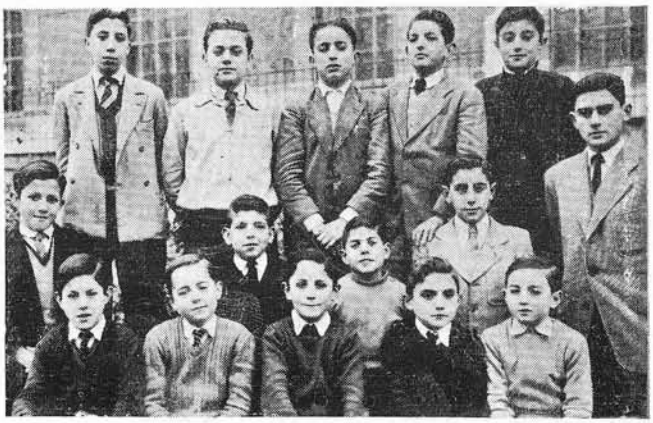
De 5.º *B*. Dámaso Gatón, Luis Mata, P. Arranz, C. Cavanyes, Arés Cantarín y A. Hernández.

* * *

Acta notarial de la adjudicación del Premio de PASATIEMPOS, *correspondiente al mes de febrero.*

Yo, D. Lázaro Fernández,
José María Martín
(representando a otro sexto),
Antonio Llano y Elcid,
fuimos testigos de que
«EL GORDO» a Francisco Cid
le tocó, y así firmamos...
Febrero, en Valladolid.

(Siguen las firmas).



¡Paso libre...! a los sobresalientes alumnos que en el mes de enero obtuvieron el primer puesto en su clase. Primera fila: *Antonio Yáñez* (3.º P.), *G. Oviedo* (4.º B), *M. García* (2.º P), *José Luis Viñuela* (6.º A), *Fernando García* (Ingreso B). Segunda fila: *Luis León* (3.º B), *Angel Marcos* (3.º A), *J. M.ª Marcos* (1.º A),*J. A. Santana* (2.º B), *Miguel Pérez* (4.º P). Sentados: *J. L. Cuadrado* (2.º A), *Pedro Garayo* (Ingreso A), *J. Pedro* (Ingreso A), *L. Maldonado* (3.ª El.), *A. de Diego* (2.ª El.).

—Las exposiciones de dibujo artístico tienen más colorido que las de dibujo lineal; con todo creo que si las enfrentásemos, hablando en lenguaje técnico de boxeo, vencería esta última «por puntos».

* * *

—Picadillo felicita a los hermanos Garay, dos alumnos que han terminado la «carrera» con premio extraordinario; pero ojo, que junio se acerca...

* * *

—Frente a la Casa Sindical: —¿Me hace el favor de decir si son estas las «Reparadoras»?

—No señor, las que usted dice están calle adelante, frente al Hispano; éstas son las «constructoras», ahora que los *incultos* las conocen por «Las Esclavas».

* * *

—Un interno de 6.º lanzaba así su S. O. S. en una carta a sus papás: «La gripe hace muchos estragos. Sólo asistimos 24 a clase. La enfermería está llena...». Lo malo es que en vez de la conclusión que *lógicamente* esperaba, le contestaron: «Abrígate bien, no cojas frío».

* * *

—De todas las plantas con que han embellecido el Paseo Zorrilla está demostrado que las que mejor «agarran» son unos guardias que han «plantado» en las inmediaciones de los jardines.

Como que hay algunos que cada vez que los ven de lejos se santiguan y tuercen por otro lado para evitar malos *recuerdos*.

* * *

—El día de las Candelas uno de 7.º sacó una cerilla que *casualmente* tenía, para encender su velita; pero en cuanto se vió entre las dos luminarias le costó un triunfo el adivinar cuál era la bendecida.

A otros de más *chispa* les vino la idea de usar el mechero para evitar el chasco, pero ¿y la prudencia?...

—En el presbiterio han instalado unos tubos que dan una luz muy bonita, «color cuaresma», pero debemos advertir por si acaso que no reemplazan a las *velas* y menos al *crucifijo*.

Lo malo es que han declarado el *boicot* al reflector de «popa», y ahora los sábados ya no va a estar tan resplandeciente el Hermano que preside el Oficio.

—Velasquillo estuvo muy «mono» en su actuación. Salió a escena vestido con el *último modelo de primavera*; y repartió candela al por mayor.

* * *

—No es extraño que el partido con el Instituto resultase tan pobre; ¿qué va a hacer, por ejemplo, el pobre Corral con el número al revés en la camiseta?...

* * *

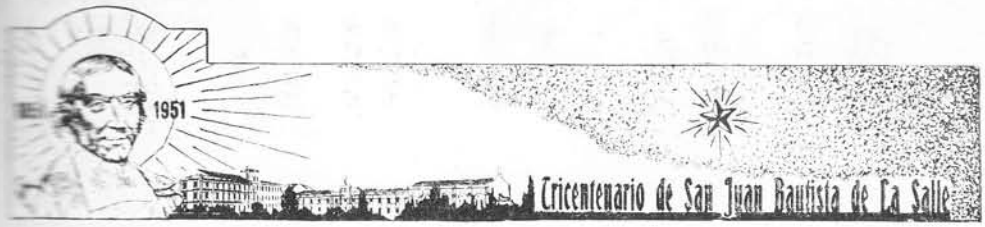
—Las hojas que sacaron del Himno al Año Santo se podían guardar para el año 2000 y se ahorrarían unos céntimos, pues según dicen los *entendidos*, el papel está «subiendo» de día en día y, fíjense ustedes, para entonces...

¿POR QUE del que rectifica públicamente lo que antes había dicho, se dice que "canta la palinodia"?

Según la tradición, se dió por primera vez el nombre de palinodia (palabra griega que significa «canto nuevo») a una oda que el poeta Estesicoso compuso en elogio de las virtudes de Helena, la mujer de Menelao, en retractación de otra oda en la que la había colmado de injurias. La censura era justa, pero la retractación fué servil e interesada además, como se verá.

Castor y Polux, hermanos de Helena, que habían cegado al poeta cuando escribió la verdad, le devolvieron la vista para premiar el canto (la «palinodia»), adulador y embustero.

El origen que se atribuye a la palinodia explica por qué se suele pensar que el que la canta no rectifica leal y noblemente su error, sino que se desdice con cinismo en busca de algún provecho.



UN TITULO GLORIOSO

En todo el mundo se están celebrando solemnemente las fiestas tricentenarias en honor del Fundador de las Escuelas Cristianas. La Sede Apostólica ha querido también contribuir al tricentenario y ha honrado al Santo con el título de PATRONO PRINCIPAL DE TODOS LOS MAESTROS Y DE LAS ESCUELAS NORMALES.

Para los que sabemos que La Salle es el Patriarca de la Escuela Cristiana, la declaración no ha constituído ninguna sorpresa; la esperábamos. Pero, ¿qué méritos, dirán algunos, presenta La Salle, para ser distinguido con este patronazgo? Y a esto contestamos con el epígrafe que encabeza nuestro artículo: fué Maestro de maestros.

EL MAESTRO

No hace falta agotar la bibliografía para darse cuenta de que el maestro ha sido durante muchos siglos desconsiderado por la sociedad. Si exceptuamos los buenos tiempos de Sócrates, en que el formidable dialéctico sostenía que un buen maestro es un tesoro y que a él deberían acudir no sólo los niños, sino también los hombres, ¿qué nos ha legado la Antigüedad? La estampa del «paedagogus», que se vengaba de las insolencias del señor corrompiendo a sus hijos; el recuerdo del viejo Dionisio de Siracusa, que mataba los ocios de sus últimos días enseñando a los niños, porque, según las historias, ya no servía para otra cosa.

No seamos demasiado rigurosos con los antiguos, porque todavía vive en nuestra retina el gesto airado de los preceptores medievales, sorprendido en viejos pergaminos: chambergo de ala ancha, cabello desgreñado, capa terciada en bandolera, y, para completar el cuadro, una mano alzada que esgrime las terribles disciplinas mientras la otra señala con ademán amenazador a los delincuentes. Buena viñeta para ilustrar un artículo que se titule, por ejemplo: «La dulce pedagogía».

Con los tiempos modernos, no cambia gran cosa la situación. En París, precisamente, se presenta una requisitoria contra el Gran Chantre, Joly, que era el encargado de los maestros; en ella se le acusa de que emplea en el noble ejercicio de la enseñanza a galopines, peluqueros, marionetas y lacayos.

En Inglaterra fracasan las escuelas de caridad porque los maestros carecían de formación; la influencia de Franke y de su Paedagogium habían servido de poco; y cuando Macaulay quiere definir en el Parlamento a los maestros de escuela dice con un dejo de ironía «que se trata de fracasados de otras profesiones o de comerciantes arruinados; que no saben hacer una suma de tres cifras ni determinar si la tierra tiene la forma de una esfera o de un cubo y ni siquiera decir si Jerusalén está en Asia o en América; hombres, en fin, a quien ningún rico encomendaría la llave de su despensa, a quien ningún comerciante avisado entregaría una carta».

Suponemos benévolamente que el agudo escritor inglés quiso hacer una caricatura de los maestros que conoció en los días de su juventud; pero, aun habida cuenta de la intención satírica del orador, bien se puede afirmar que hombres así no tenían más mérito que su buena voluntad, virtud que las gentes de bien reconocen fácilmente a las personas que carecen de las demás. Si los regentes a quienes encomendaba Nyel sus escuelas tenían tales habilidades, no es extraño que fracasaran. De ahí que San Juan Bautista de La Salle centró todo el problema de las escuelas en una palabra: formación del maestro.

SEMINARIO DE MAESTROS RELIGIOSOS

La función docente es siempre difícil y además ingrata; pero si se trata de escuelas de caridad, la dificultad sube de punto. No basta estar instruído y conocer la Pedagogía; se necesita, ante todo, vocación. El considerar el magisterio como un sacerdocio y dedicar una Orden religiosa exclusivamente a este ministerio, es una novedad que se debe a San Juan Bautista de La Salle.

Principia por reclutar maestros, y, al no encontrarlos buenos, se decide a formarlos por sí mismo; pero la dureza de la profesión hace que muchos, después de formados, abandonen las escuelas; entonces diseña un plan genial: sus maestros darán clase por amor de Dios y se llamarán Hermanos. El Instituto de las Escuelas Cristianas acaba de nacer. Los jóvenes aspirantes al magisterio constituyen el primer noviciado y La Salle queda convertido en maestro de novicios. Su noviciado tenía, con todo, características especiales, pues la formación religiosa y pedagógica se recibía en los comienzos al mismo

tiempo. Además, en la misma casa había escuela para niños, y, de esta manera, los jóvenes formandos se adiestraban en la enseñanza bajo la dirección de maestros experimentados.

Los programas de los estudiantes eran mínimos: Lectura, Escritura, Aritmética, Gramática, Canto, Sistema de pesas y medidas y sobre todo Religión. No se necesitaba más entonces. Casi sin quererlo se había logrado de una vez el desideratum de una Escuela del Magisterio. Para la formación pedagógica el mismo Santo estaba componiendo la Guía de las Escuelas y esta inquietud creadora valía más para los discípulos que muchas horas sobre textos que no existían.

Así en Reims, en París y más tarde en Ruán. ¿Qué extraño que las escuelas Lasalianas prosperaran? De todas partes acudían al Santo para solicitar maestros y casi todas las solicitudes resultaban vanas; no podía contentar a todos. Amaba demasiado a sus discípulos para abandonarlos a sí mismos antes de estar perfectamente formados.

Muchos sacerdotes reclamaban un solo maestro para su parroquia, y La Salle tampoco podía acceder a su petición, pues los Hermanos constituían comunidad y habían de vivir por lo menos tres juntos. Por otra parte, quería atender a las parroquias aisladas y entonces crea, a imitación de su noviciado, una casa de estudio para seglares que denominó

SEMINARIO DE MAESTROS RURALES

Esta obra del Seminario fué para La Salle una preocupación de toda la vida. Ya sueña con ella en 1682, a los dos años de encargarse de la obra de las escuelas, y todas las contrariedades que le salieron al paso no fueron suficientes para hacerle desistir. En el fondo, esta organización no difería mucho de su noviciado.

He aquí la historia de los famosos seminarios. En 1683 pidió el Duque de Mazarino maestros para su ducado y La Salle le contestó proponiendo la fundación del primero de ellos. El Arzobispo de Reims se opuso tenazmente porque juzgó peligrosa la innovación y tachó de locos a Mazarino y al Santo. No se desanimó el Duque y pretendió que se fundara en Laon, donde el Obispo no oponía dificultad; pero ignoramos si la fundación se llevó a cabo.

No desistió La Salle por las primeras dificultades y así en 1687 funda en Reims el Seminario. El mismo dirigía los estudios y tenía como ayudante a un Hermano que se había distinguido en el arte de dar clase. Los documentos que se conservan aseguran que hubo hasta treinta normalistas. Pero, por necesidades del Instituto, tuvo que dirigirse el Fundador a París y aunque encomendó la dirección de los estudios a un Hermano de su confianza, duró poco la institución.

Nuevamente empezó la obra en París en 1699. Esta vez la organización era más perfecta: reglamentos, programas, relaciones, incluso tenía una escuela adjunta. La Salle conservó durante algún tiempo la alta dirección y poco más tarde se la encomendó a uno de sus discípulos predilectos: Nicolás Vuyart. La fundación prosperó durante algunos años, pero la infidelidad de su director fué causa de su ruina.

Finalmente, en 1709, emprendió Juan Bautista el último ensayo en Saint Denis. Un joven clérigo, el abate Clement, le ayudó en la empresa. Se perfeccionaron los programas y los medios de educación, y el director del establecimiento pudo disponer de la Regla del Formador, opúsculo pedagógico de máxima importancia que vino a refundirse más tarde en la Guía de las Escuelas. Pero otra vez la intriga y la calumnia se aliaron contra él y después de sufrir la vergüenza de verse condenado por los tribunales, vió desaparecer la obra por la que había trabajado toda la vida.

Esto ocurría en 1712. Los achaques, las contradicciones y el presentimiento de su cercana muerte le impidieron reemprenderla de nuevo. Cinco veces había intentado establecer estas escuelas y otras tantas tuvo que pasar por la amargura de ver cómo desaparecían. Con ello vinieron a demostrarse dos cosas: primera, que la formación de los maestros, tanto religiosos como seglares, había constituído para él una obsesión; y segunda, que el Santo no anduvo muy afortunado en la elección de sus inmediatos colaboradores.

TRIUNFO DEFINITIVO DE LA INSTITUCION

La simiente, con todo, no cayó en tierra estéril. Lo que no logró florecer en los primeros años del siglo, dió después frutos copiosos. En la actualidad, treinta Escuelas del Magisterio, de carácter oficial, se dedican a la formación de los maestros. El Instituto, naturalmente, tiene además sus Escolasticados. Si recordamos que la culta Europa no conoció oficialmente estas escuelas hasta 1795 y que este primer establecimiento sólo duró cuatro meses, comprenderemos perfectamente hasta qué punto es La Salle un precursor. En realidad, la primera Escuela Normal aparece en Estrasburgo en 1810 cuando ya hacía más de un siglo que las Escuelas Cristianas habían organizado sus Escolasticados y sus Seminarios de Maestros.

El título de Patrón de los Maestros Cristianos no viene, pues, sino a reconocer oficialmente que San Juan Bautista de La Salle fué casi exclusivamente durante su vida MAESTRO DE MAESTROS.

CALENDARIO Consagrado a San José ESCOLAR

1 Juev. Confesiones. Clase todo el día.
2 Primer Viernes.—Congregación. Misa para externos. Vacación por la tarde.
3 Sáb.—Congregación. Notas para todos los alumnos.
4 *Domingo IV de S. R.*—«Fiesta brava».
7 *Miércoles. Santo Tomás de Aquino, Patrono de los Estudiantes Católicos. Misa para externos. Vacación todo el día. V Concurso de Declamación.*
9 Vier.—Notas para los alumnos de la Segunda División.
10 Sáb.-Congregación. Confesiones. Notas para los alumnos de la Primera División. EXAMENES ESCRITOS DE MATEMATICAS.
11 *Domingo de Pasión.*—Sesión recreativa: «La cadena invisible».
12 Lun.—Ex. ESCRITOS DE LATIN y orales.
13 Mart.—Exámenes orales.
14 Miér.—Exámenes orales.
15 Juev.—Exámenes orales.
16 Vier.—*Los siete dolores de la Santísima Virgen.* Misa para externos. Nombramiento de Notas de los exámenes trimestrales. VACACIONES DE SEMANA SANTA. Novena al Santísimo Niño Jesús.
18 *Domingo de Ramos.*—Misa para externos. Sesión recreativa.
22 *Jueves Santo.*—La Cena del Señor. Misa solemne a las nueve. Adoración por clases.
23 *Viernes Santo.*—Ayuno y Abstinencia. Misa de Presantificados a las nueve. Vía-Crucis a las quince y treinta.
24 *Sábado de Gloria.*—Misa a las nueve.
25 *Domingo de Pascua.*—Misa a las nueve y quince. Sesión recreativa.
28 Miér.—Entrada de los internos. Todos deben estar en el Colegio a las ocho de la tarde.
29 Juev.—Empiezan las clases.
31 Sáb.—Confesiones. Congregación.

Sobre la fiesta de Santo Tomás de Aquino

Patrono de las Escuelas Católicas

El celestial Patronato que el Doctor Angélico tiene sobre todos los Centros de enseñanza católica, obliga a todos sus elementos, maestros y discípulos a corresponder de manera proporcionada a la nobilísima tutela del protector y a la dignidad de los patrocinados, en homenaje de pública gratitud.

Por tanto, próxima ya la festividad del Angel de las Escuelas, reiteramos con todo empeño a los fieles Diocesanos que integran de algún modo estos centros católicos, porción especial del cuidado de la Santa Madre Iglesia, Maestra suprema de la verdad, que se preparen para celebrarla y en su día, 7 de marzo, lo hagan con el mayor fervor posible, y, que de ella saquen los sazonados frutos de acrecentamiento de su espíritu de fe católica, profunda, sólida y luminosa, cual la del Doctor Angélico, y con ello, estima y ansia por las verdades científicas, artísticas, morales, ramas todas del árbol de la divina Sabiduría.

Y con ello, a imitación del glorioso Santo Tomás de Aquino, pureza de corazón y unión con Cristo, Señor y fuente de las Ciencias.

Sea, pues, el día de nuestro Celestial Patrono en todos los centros oficiales y particulares de enseñanza en nuestra Diócesis santificado especialmente con ejercicios de piedad, de cristiana y provechosa cultura, en la forma que el prestigio y celo de los maestros y la docilidad de los discípulos sabrá hacer eficaz bajo los auspicios del Sol de Aquino, indeficiente modelo de discípulos y maestros.

† EL ARZOBISPO.

Sección LITERARIA

FIELES a la norma que nos hemos propuesto, seguimos espigando nombres de poetas que apuntan sus cualidades en la «Gaya Ciencia». Esto, sin embargo, no supone que desechemos los de aquellos que, por el hecho de aparecer en nuestra Revista y en su Sección Literaria, ya han recibido el espaldarazo. Nos mueve a obrar de esta suerte el deseo del estímulo a los noveles.

JOSE M.ª NOVELLA, SADABA —así simplemente, porque su nombre ha sonado repetidas veces—, MARIANO SACRISTAN, IGNACIO GATON— todo imaginación—, FAUSTO MARTIN, AGUSTIN QUINZAÑOS... Todos estos nombres, y otros muchos más que iremos presentando en meses sucesivos, irán haciéndote pasar, amable lector, un rato agradable en el ideal reino de Polimnia.

Trasládate allí y oye a

JOSE M.ª NOVELLA

que te dice: «El escultor dió a su estatua el último golpe y, cual otro Miguel Angel a su Moisés genial, golpeó complacido su frente: Habla, dijo, y la escultura habló, sí. Habló llevando su nombre más allá de los confines de la Tierra y del Tiempo: a la Inmortalidad».

«Botarate —dice SADABA, describiendo a su héroe— era el amo de la calle; era una cama camera en el país de los catres; con decir que su máxima era «Antes morir que perder la vida», creo que está definido. Todos los chicos del barrio le temían y no sólo éstos sino todo aquel que conocía sus andanzas callejeras».

En la conocida composición que lleva por título «Astucia de un soldado», calca MARIANO SACRISTAN su relato que apellida «Un capitán vivales».

«Con entrechocar de espuelas un bizarro capitán penetró en la posada. A sus voces acudió la mesonera preguntando qué deseaba. Traedme, dijo, un par de filetes bien condimentados. Ejecutólo así ella y al poco tiempo, y rodedada de suculentas patatas, hizo su aparición la comida demandada. Mas el capitán, tras echarlo una ojeada, dirigióse a la dama y de esta manera le habló: Mi estimada mesonera, confiando en la amabilidad con este vuestro cliente, os ruego troquéis los filetes por un pollo bien asado.

Entusiasmada la ambiciosa mujer por el cambio, y pensando en las ganancias que éste le proporcionaría, aderezó el más gordo y sabroso volátil de su gallinero. Hízole grandes elogios nuestro hombre y, tras concluir con el ave, levantóse y se dispuso a marchar. Pero la posadera díjole con suave voz: Capitán, que sin pagar os vais.

—Buena mujer, ¿no es cierto que cambié el pollo por los filetes?

—Así es, señor.

—Pues si aquéllos no los aboné, ¿cómo queréis que pague éste?

Y dándose media vuelta, tercióse la capa y fuése».

* * *

De IGNACIO GATON hemos admirado la imaginación de que da muestras en el trabajo presentado con el título de «El forastero»; la gracia descriptiva en «Un relato»; pero con estas cualidades literarias corre pareja el dominio que de la prosa nos muestra en «Amanecer de un Imperio». Solamente damos una pequeña muestra.

«Corría el año 1493... En la tierra española nadie hablaba sino de las «Tierras incógnitas» y de su incógnito descubridor. Aquel desconocido aventurero había triunfado al fin y ahora regresaba de su viaje con pruebas. ¡Y qué pruebas! Hombres del color de los maravedises, plantas exóticas y el misterio indescifrable que permitía a sus compatriotas echar humo sin quemarse.

Singladura tras singladura, aquellas cáscaras de nuez bogaban hacia la tierra donde se pone el sol... Largo era el viaje, pero mayor aún era la fe de aquellos hombres».

* * *

Entresacamos de la composición que lleva por título «El sitio de Zamora» y cuyo autor es FAUSTO MARTIN, este trozo:

«Junto a las altas almenas de la ciudad de Zamora, se alza el campamento del rey. La ciudad, envuelta en el mayor silencio, discurría la manera de librarse de su ambicioso sitiador.

En el campamento, y ajeno al peligro, cual corderillo ante la proximidad de astuta ser-

piente que aparenta dormir ,está el Rey rodeado de sus cortesanos que discuten el plan de ataque a la ciudad.

... ...

La noche extiende su negro manto, dando lugar al bello espectáculo originado por la blancura de las tiendas de campaña y el incesante brillar de las antorchas que, a modo de estrellas en un cielo oscuro, cumplen su misión alumbradora».

* * *

AGUSTIN QUINZAÑOS tiene la preocupación por los adjetivos lo que, a veces, le lleva a exagerarlos algún tanto. Sin embargo, a modo de siembra, aquí y allá en el cuaderno de composiciones literarias hemos hallado felices comparaciones. Véanse algunas.

«De los tejados escurrían constantes gotas que parecían el llanto de miles de ojos. El esqueleto de los árboles, poblados de nieve, semejaban un lloro de monótona impasibilidad».

En el trabajo «Animales del bosque» hallamos esta otra: «Multitud de animalejos que, cual delfines, aparecían y desaparecían en el mar de yerba, hacía resaltar con su murmullo la alegría de aquel día primaveral».

* * *

La delicadeza que EMILIO ZAPATERO, 5.º B, muestra en «El huérfano» nos ha hecho preferirla a otros muchos trabajos suyos en prosa o verso.

Asomó en sus ojos tristes
como una perla, una lágrima
y, después, copioso llanto
surcó aquella dulce cara.
Echóse sobre el cadáver
envuelto en raída manta,
besó con sed amorosa,
sin vida, su mano pálida.
Y trémulo y sollozando
dijo con débil palabra:
¡No me la encerréis, no quiero,
en esa tan negra caja!
Que luego no podré ver
a la que yo tanto amaba.
Las gentes, caritativas,
a aquella madre amortajan
y el huerfanito quedó
llorando junto a la cama.
Los vecinos, que acudieron
a la siguiente mañana
a derramar su dulzura
sobre aquella alma amargada,
vieron un rayo de sol
que besaba la tez blanca
del huerfanito que muerto
en el suelo reposaba.

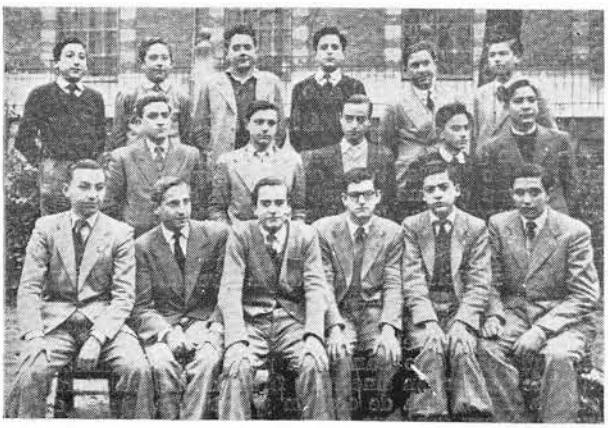
* * *

Y, finalmente, un nombre —JESUS MARTIN NIÑO— que sale del anonimato porque le hemos «seleccionado». Sus méritos: riqueza de colorido, concisión, exactitud. Date, amable lector, una última vuelta por el jardín de Polimnia que juntos comenzáramos y, volvámonos a nuestro reino terrenal harto distinto de él.

«Jamás la historia registró en sus milenarios anales época más nefasta como la del matricida sucesor de Claudio.

Nunca tan sanguinarios caprichos habían subido al trono de los Césares. Una corte corrompida por los vicios de un grotesco payaso que ostentaba en sus sienes la corona imperial, era la triste perspectiva que se ofrecía a los ojos romanos.

Un sol meridional brilla en el horizonte. Las llamas que ha poco circunvalaban el Capitolio se extienden sin cesar por la Ciudad Eterna, alzándose al infinito impulsadas por el caliginoso viento llegado de los desiertos arenales de Nubia...»



Desde el mes de octubre hasta la fecha han desfilado por las páginas de "Sección Literaria" (además de los cuatro de cuarto que aparecieron el mes anterior), todos estos literatos en embrión.

¡Ganemos el Jubileo del Año Santo!

El Sumo Pontífice ha extendido a todo el Orbe Católico el Jubileo por la constitución apostólica «Per Annum Sacrum» del 25-XII-1950.

FIN PROPUESTO

Conseguir una extensa y profunda renovación de la vida cristiana que tanto necesitamos.

MEDIOS

Fervorosas manifestaciones de Fe y de Piedad Cristiana que, según nuestro Reverendísimo Sr. Arzobispo, deben consistir en:

1.º Predicaciones, instrucciones y conferencias sobre el Año Santo.
2.º Santas Misiones bien organizadas y llevadas.
3.º Ejercicios espirituales para toda clase de personas: jóvenes y adultas.

INTENCIONES

El Santo Padre recomienda se ore por sus intenciones que son:

a) Paz para todas las almas, Familias, Naciones, Universo.
b) Fortaleza para los que padecen persecución.
c) Retorno de los prófugos, cautivos y desterrados a sus lares y dulce patria.
d) Unión, de todas las clases sociales en la justicia, y concordia fraternal y caridad.
e) Se conserven incólumes e inviolados los santísimos derechos de la Iglesia contra las insidias, falacias y ataques.

Particular para Valladolid: Que se realice plenamente en la Ciudad y Archidiócesis, en España, en el Mundo Hispánico del Oriente y Occidente. «La Gran Promesa del Sagrado Corazón».

INSTRUCCIONES PARTICULARES

1.ª DURACION: Desde el 31 de diciembre de 1950 hasta el 31 de diciembre de 1951.
2.ª ALCANCE: Pueden ganar las gracias del Jubileo *todos los fieles* aun cuando lo hubieran ganado en Roma el año anterior.
3.ª CONDICIONES: *Confesión sacramental* (distinta de la del Precepto Anual) aunque no se tenga pecado mortal. *Comunión Eucarística* (distinta de la Pascual) recibida en estado de gracia.
4.ª VISITAS: *Los cuatro templos que en Valladolid se visitarán son*: La Santa Iglesia Catedral, el Santuario Nacional, Ntra. Sra. de la Antigua (mientras se abre al culto se visitará Ntra. Sra. de las Angustias), y Templo parroquial del Salvador.

Se rezará, en cada templo, lo siguiente:

Cinco veces el Padre Nuestro, Avemaría y Gloria a intención de ganar el Jubileo.

Una vez el Padre Nuestro, Avemaría y Gloria a intención del Papa.

Una vez el Credo y la Salve y tres Avemarías con la invocación «Regina Pacis. Ora pro nobis».

Añádase la Oración para el Año Santo compuesta por el Papa para el año 1950.

APLICACIÓN DE LAS INDULGENCIAS DEL JUBILEO

Los fieles pueden ganar la Indulgencia Jubilar tanto para ellos mismos como para los difuntos y esto *"tantas veces cuantas cumplan todos los requisitos ordenados"* pero de tal forma que no se empiece obra alguna de un Jubileo sin que estén absolutamente terminadas las obras necesarias para ganar el precedente.

PARTICULARIDADES

Sobre éstas, véase Boletín Oficial de la Archidiócesis y consúltense al Confesor sobre dispensas, conmutaciones, etc.

Nuestro Excelentísimo Sr. Arzobispo termina su Exhortación pastoral sobre las condiciones para ganar el Jubileo diciendo: Quiera el Corazón Sacratísimo del Rey Divino que este Año Santo sea para esta Archidiócesis plenamente santificador: año de conversión sincera y firme de los pecadores; año en que muchas almas, que ya llevan vida de oración y mortificación en serio, se lancen con ímpetu muy valiente y generoso por los caminos que llevan a las cumbres más excelsas de la perfección cristiana.

Séanos intercesora la Virgen Santísima por su Corazón Purísimo y Maternal.

TOLEDO, PATRIA ESPIRITUAL DEL GRECO

La vida del Greco, igual que su arte, ofrece mil incógnitas; no obstante van aclarándose algunas de las nieblas que envuelven su figura.

Griego nacido no lejos del mar, siente atracción por lo desconocido. Deja Creta, pasa a Italia y viene después a España, que terminará siendo su patria por adopción, quizá llamado desde aquí para realizar algunos encargos en Castilla, o más bien siguiendo la corriente de algunos artistas italianos, que arrastrados por la grandeza de la Corte de Felipe II, cuya fama llevan por doquier los vientos en sus alas, vienen a nuestra nación esperando encontrar más fácilmente que en la Roma de los Papas, mecenas y medios más adecuados para triunfar en el arte.

Se fué a residir a Toledo después de haber pasado algún tiempo en Madrid y de pintar algunos lienzos en El Escorial, donde ayuda a Herrera en el trazado de planos, prefiriendo la ciudad imperial a la Corte, porque gentes de habla castellana con quienes se ha rozado andando por esos mundos de Dios le han ponderado grandemente dicha ciudad; y quién sabe qué confidencias harían al artista y de qué tesoros escondidos le hablarían, que le hacen buscar su casa en el barrio de las juderías y aderezar su hogar en lo que fué palacio de un rico rabino, en cuyo tiempo, registrando disimulados pasadizos se encontraron «montones de oro y plata tan grandes, que detrás de ellos podía esconderse un hombre».

Por otra parte el paisaje y el ambiente debieron impresionarle vivamente. Los montes y las rocas continuaban en Toledo los panoramas de Creta, apareciendo bajo una misma luz. La agricultura no era muy distinta en ambos países; sus olivares y viñedos le eran familiares; las frutas que le servían en cada comida constituían el mismo plato de aromas y colores con que se regalaba de muchacho en su tierra.

Los hombres, ¿no se asemejaban también? Sí, ciertamente; y los pastores que conducían los rebaños de cabras en Creta podían muy bien aparecer el día menos pensado en los alrededores de Toledo y no ser extraños.

Mas no fué esto sólo lo que retuvo al artista en Toledo, fué sobre todo el ambiente de la ciudad: los hidalgos que la habitaban; sus calles estrechas y plazuelas animadas de danzas populares armonizadas con canciones y melodías de sabor oriental, y sobre todo, que Toledo se le ofrecía como el pasado hecho arte, fruto de las más variadas civilizaciones.

No fué Castilla, en su extensión, la que admiró y dominó al Greco, fué Toledo exclusivamente quien le sujetó, cual si animadas para ello le hubieran apresado para siempre las aguileñas garras del escudo imperial de la ciudad en la que se libertó para siempre el genio del artista.

Muestra su pasión por la ciudad haciéndola servir de fondo a algunas de sus obras, y de modo especial en la composición, hoy en el Museo Metropolitano de Nueva York, en que representa a Toledo bajo un cielo tenebroso y en un paisaje el más romántico de todos los tiempos.

Fábrica de Confecciones de Sastrería

Director Jefe-Técnico:

PANTOJA

Cortadores especializados

VENTAS AL MAYOR Y MENOR

Alcalleres, 1 — Valladolid

Pintura

GUSTOSOS iniciamos con esta página la galería de nuestros pintores. Traemos a este articulito tres nombres de 4.º B:

BERNARDO ACHIRICA PRIETO, GONZALO OVIEDO MORON y AGUSTIN PUENTE PRIETO.

Desde el día 20 de febrero estamos admirando en la vitrina ARS sus dibujos, retratos y caricaturas.

No cabe hablar aun de contenido, forma, planos técnicos o valores artísticos de sus obras. Por ahora contentémonos con delinear brevemente la impresión que nos han producido sus dibujos.

B. ACHIRICA. — En Bernardo Achirica existe una inclinación natural por la pintura. No por la pintura suave, o simplemente colorista; sino por la línea movida y dramática de la escena.

Se advierte en sus dibujos proporciones exactas, expresión sentida y gusto astístico. El trazo le resulta fácil y armonioso, y domina el dibujo a plumilla, que es su ocupación favorita.

Algunos de sus trabajos son magníficos como el coracero. Muy admirados son sus cuadros a plumilla rebosantes de armonía y variedad de colores.

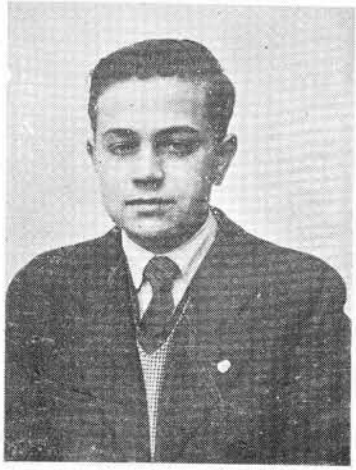
Puedo decir que según el sentir de sus muchos admiradores en Bernardo existe una verdadera vocación artística.

G. OVIEDO.—La línea que en Achirica se presenta con sabor de drama por su densidad expresiva, en Oviedo se nos ofrece con suavidad, como un contorno de rosado atardecer. Oviedo siente predilección por el retrato esbelto, al que trata con la misma dulzura que se adivina en su carácter.

A Gonzalo no le llama la atención el color, pero nos encanta el suave claro oscuro de sus figuras a carboncillo.

Podríamos enumerar muchos de sus dibujos como dignos de nuestra admiración: la dama de la sombrilla, el niño, la esfinge.

En todos sabe unir a proporciones elegantes y esbeltas, gracia y finura de sombras y líneas suaves llenas de armonía.



A. PUENTE.—El gusto y prefe[rencia] cia por el colorido lo encontra[mos] en Puente. A esta primera cua[lidad] une otras muy notables, como el [dibu]lismo y expresión de sus dibujos [al] carboncillo y los contornos gra[ciosos] sos de sus «loritos» a plumilla.

No se ve en Puente una voca[ción] clara sobre un determinado pro[ble]ma pictórico. Domina mejor el [lá]piz que el trazo a plumilla, aun[que] se nota facilidad de línea y gu[sto] en la ejecución.

Nos agradan sus «loritos», «ha[za]ñas bélicas» y «el Sargento Fur[ia]» llenos estos últimos cuadros de co[lor] y pureza expresiva.

A los tres artistas, nuestra felicitación y enhorabuena.

Promoción de Bachilleres del curso 1928

Antonio Jesús Gil Contreras. Médico. Santillana de Campos (Palencia).
Remigio Gandásegui Anza. Capitán Médico. Hospital Militar de Urgencia. Madrid.
Santiago Escudero González. Murió en la guerra (D. E. P.).
Emilio Sanz González Quijano. Murió en la guerra (D. E. P.).
Eduardo Casado Puchol. Comandante Médico. Hospital Militar. Valladolid.
Fernando Miguel García. Capitán Médico. Rosarillo, 11, 2.º. Valladolid.
Juan José Uribe Zorita. Comandante Interventor del Ejército. Murcia.
Fernando Montalvo Gutiérrez. Murió en la guerra (D. E. P.).
Ambrosio Hernández. Murió en la guerra. (D. E. P.).
Luis de Castro García. Médico. Zúñiga, 27. Valladolid.
Antonio Mazariegos Herrera. Médico Cirujano. Córdoba.
Eugenio Olmedo Rojero. Capitán de Artillería. María de Molina, 24, 4.º. Valladolid.
Félix Jesús de Fuentes Diez. Médico. Villabáñez (Valladolid).
Francisco Revilla Santiago. Registrador de la Propiedad. Villanueva del Campo (Zamora).
Jesús Rodríguez Alvarez. Fallecido (D. E. P.).
Jesús González Garzo. Médico. María Molina, 15. Valladolid.
Salvador Fernández Luna. Médico. León.
Santiago Macías Oviedo. Médico. Asturias.
Francisco Escribano Castrillo. Abogado-Inspector de la Comisaría de Recursos. Valladolid.
Salvador Madrazo Suárez. Agricultor. Sardón de Duero (Valladolid).
Angel Varela Torres. Abogado. Navarra, 6, 3.º. Valladolid.
Florencio Bercedo Bercedo. Médico. Herrera de Valdecañas (Palencia).
Miguel Ortega Abad. Abogado-Asesor de la Escuela Musulmana. Arcila. (Marruecos).
Antonio Gómez Martín.

DIA DE LA PATRONA

De gran satisfacción, para la Dirección y Hnos. Profesores del Colegio, fué la numerosa afluencia de exalumnos a la solemne misa pontifical, en la cual recibieron la Sagrada Comunión muchos de ellos. Terminado el acto religioso se sirvió el desayuno, a cuantos lo desearon, en el refectorio de la Comunidad.

Además de la Junta Directiva de la Asociación, que asistió en su totalidad, saludamos a muchos grupos de las diversas promociones, tanto de Bachillerato como de Comercio que vinieron a testimoniar a todos sus antiguos Profesores y a los «Hermanos» el afecto y recuerdo que guardan de los años más felices pasados en su vida.

Fueron invitados de honor, a la comida, el Presidente de la Asociación, D. Manuel de la Cruz y los Expresidentes, D. Leandro Pérez y D. Dámaso Díez Rumayor.

Nos complacemos, desde estas páginas, expresarles a todos nuestro agradecimiento por todas esas muestras de cariño tenidas con los Hermanos.

RECUERDOS DEL COLEGIO

Tal vez por temperamento, o por estar lejos de mi «patria chica» me veo acuciado a escribir estas cuatro líneas sin mérito para ello. No quiero decir que me considere el más modesto de todos pero tampoco soy de los mejores, ni mucho menos. Otros queridos compañeros mejor preparados y con muchísimos más méritos de los que yo poseo podrían hacerlo.

Pero si logro reflejar algo de los sentimientos hacia todos, Hermanos y compañeros me daré por satisfecho. Porque el llamamiento que se nos hace, precisamente en este año, no es de los Hermanos ni del Presidente de exalumnos; para mí es la voz de nuestro Colegio y ante esta voz no habrá ninguno que no se sienta íntimamente ligado a esta Gran Familia por lazos espirituales y de recuerdos.

¿Cómo no recordar la despedida al separarme de mis queridos padres? ¡Qué emoción y tristeza al mismo tiempo!...

¡Qué tiempos aquellos! ¡Qué disciplinados estábamos y cómo obedecíamos a cualquier indicación de los Hermanos! De los internos puedo decir que había días que nos daban poquísimo tiempo para vestirnos, lavarnos, limpiarnos los zapatos y ponernos en condiciones de pasar revista. Otras veces teníamos que bajar al patio porque el agua no llegaba a los dormitorios por causa de las heladas, y sin embargo, nadie enfermaba. Esta disciplina que al principio nos molestaba llegó a ser tan consustancial con nuestro modo de ser que la desearíamos para nuestros hijos, porque vemos en nosotros mismos lo beneficiosa que nos ha sido para toda la vida.

Y ya que hablamos de aquellos tiempos, ¿cómo no recordar el murmullo de aprobación al ver a los camareros en fila con las célebres fuentes de patatas fritas? ¿Y lo sucedido en el comedor un día de vigilia? En ese día se le ocurrió a un compañero, llevar al desayuno una cosa impropia de tal fecha. Todos los compañeros, que estábamos a su lado, nos opusimos a que comiese de lo que estaba prohibido. Le llamamos repetidamente la atención y no hizo caso. El Hermano que se había dado cuenta de lo que pasaba, dijo en voz alta después de tocar el timbre. ¡Hoy es día de vigilia y no se puede comer carne! A lo que contestó nuestro buen amigo a la vez que nos dirigía una mirada cariñosa. ¡Hermano, esto no es carne, esto es oreja!

Digna de recuerdo es también la primera excursión a Tordesillas, y, después de la gran fiesta religiosa, aquellas carreras en una finca próxima tras de cientos de conejos que salían a nuestro paso. En otra excursión a Dueñas, la visita que hicimos a la Trapa en cuyo recinto nos propusimos un grupo de amigos coger a unos cuantos pequeños que había en un patio para «hacerles hablar» como nosotros decíamos. ¡Qué sustos y que graciosas carreras! Y aquel partido especie de rugby que el Hermano Inspector suspendió antes de terminar, porque, más que a la pelota, nos dedicábamos, en el acaloramiento, a la camiseta del contrario, con grave peligro de quedar desnudos. Pues bien, estos recuerdos, esta santa alegría, inocencia y compañerismo, nunca se olvidan, pues siempre que me he encontrado con algún compañero he sido testigo de esa satisfacción sin demostraciones externas y aparatosas. Recuerdo una vez que al encontrarme con un compañero, después de más de 20 años, solamente exclamó como sorprendido al verme. ¡Mi viejo amigo! Y en esta frase y en el modo de decirla tan dulce y cariñosamente comprendí todo su afecto y el recuerdo de los seis años de compañero. ¡Cómo no alegrarnos cuando alguno de los nuestros consigue destacarse en la vida, y cómo decimos con verdadero y sano orgullo sin mezcla de envidia! ¡«Este fué mi compañero de Colegio!» Y por la misma razón nos entristecemos si alguno de nosotros no se comporta con arreglo a las nobles enseñanzas recibidas...

Y para terminar he de deciros que los que conviven en una misma población no sienten la necesidad de los que estamos ausentes. El buen hijo que está alejado del hogar paterno siente la necesidad de demostrar a sus padres y hermanos que conserva íntegros los sentimientos y las enseñanzas que le legaron. Esto es lo que me ha inducido a escribir estas líneas para que todos los sepáis, y he de deciros más, que siempre que paso por Valladolid voy al Colegio y cuando no entro por falta de tiempo o por no ser la hora apropiadada lo contemplo por fuera y así me conformo.

Luis Vaca Torrego

La Coruña.

LAS ABEJAS

Estimados lectores: Después de dos meses de espera, la comisión depuradora acaba de entregarme un resumen de los escritos de la abeja sabia que falleció en nuestra finca de las Arcas Reales. Digamos algo sobre ellos.

FUNCIONES DE LAS ABEJAS

La colmena es una república perfectamente organizada. El origen de las leyes que rigen sus instituciones y costumbres se pierde en la nebulosa de los tiempos.

Las ocupaciones de las abejas son muy variadas; unas las ejecutan las abejas jóvenes y otras las que tienen más experiencia, más edad, las veteranas.

Las jóvenes, como oficio de elegantes, forman la escolta de la reina, la alimentan y embellecen cepillándola; a ellas se les confía preparar y distribuir entre las larvas las golosinas de la miel y del polen; la reina elige para este empleo a las más diligentes, para que las abejas-niñas que ocupan los 12.000 a 15.000 alvéolos no mueran por descuido de las encargadas; sobre todo cuando la cría es nada menos que un futura reina.

La limpieza de la colmena les corresponde a ellas, son las barrenderas de la casa; diariamente se las ve con los cepillos de sus patitas sacando brillo a todos los pisos, que son de cera.

Cuentan las antiguas crónicas que la primera reina que hubo en el mundo, quiso elegir sepultureras y encargó a las más ancianas, como más próximas a la muerte; pero fué tal el dolor y llanto de ellas, que la reina se vió obligada a confiárselo a las jóvenes, porque *"éstas"*, según dice la crónica, *no tenían tanto miedo como "aquéllas"*.

Los enterramientos se hacen sin solemnidad y siempre fuera de la colmena; sólo en épocas de peste, hambre u otras calamidades, cuando el número de los muertos es igual al de los vivos, se ven cadáveres diseminados dentro del edificio.

Otro empleo confiado a las abejas jóvenes es el ventilar la casa cuando el calor es excesivo; la aglomeración de 60.000 o más trabajadores necesita este pequeño alivio. Da gusto acercarse a la colmena en verano y ver 20 o más abejas moviendo apresuradamente el abanico suave de sus finas alas, para llevar aire fresco a los trabajadores que, por sudar, sudan hasta cera.

La ventilación tiene además finalidad económica, el evaporar el agua de la miel recién cosechada; pues saben muy bien, y este conocimiento se remonta a los días que siguieron al diluvio, que provisiones húmedas no se pueden almacenar en las trojes sin peligro de podredumbre y corrupción.

Podemos aún señalar otras ocupaciones, como custodiar la entrada (la piquera), contra todo riesgo de pillaje o contra cualquier enemigo que se acerque a la colmena con la garganta golosa de las dulzuras de la miel. Corre también a su cargo la fabricación de la cera y la reconstrucción de los panales estropeados.

Todo este cúmulo de obligaciones, y otras muchas más, pesa sobre la juventud de la colmena. Trabajo oscuro, silencioso; aunque no tanto que no les permita de vez en cuando ausentarse algunos momentos de la colmena, para salir al campo a «desocuparse» o «aliviarse», que todo es necesario en la vida. Lo hacen en el campo, porque, siendo tan limpias, odian tener esos servicios donde fabrican la riquísima miel, que pudiera impurificarse con tales cosas.

Las abejas veteranas son las encargadas de los asuntos exteriores, y cumplen misiones diplomáticas y sociales. Ellas son las que van al campo, hablan con las flores, hacen cosquillas a las junturas de las ramas para coger el propoleos; ellas son las que traen el agua de las fuentes y de los ríos en la pequeña cantimplora de su buche; ellas las que recogen la miel y el polen; ellas las que tienen el don de la palabra, no palabra hablada, sino lenguaje bailado en zigzagueos incesantes; ellas son también los expertos albañiles que taponan las grietas de la colmena, para que no penetre su mayor enemigo, la polilla, que viene siempre disfrazada de inocente mariposita blanca; y ellas, ayudadas de las jóvenes, dan muerte a los zánganos al aproximarse el invierno.

En casos de calamidad pública, las ancianas se prestan a ayudar a las jóvenes en sus tareas ordinarias, y hacen gustosas, aunque sus alas estén algo raídas y la cabeza no tenga mucho pelo, de damas de corte, de niñeras... y sobre todo de porteras, que es oficio que gusta mucho a todas las abejas.

El segundo epígrafe del resumen nos habla de la longevidad de las abejas. «La edad, dice textualmente, depende del trabajo. En primavera y verano, cuando la abundante floración exige premura y esfuerzo apasionado, las abejas viven sólo *un mes*; pero cuando las nieves, lluvias y los vientos pintan el cielo de invierno, y la tierra no tiene fuerza para soñar con flores, pueden vivir hasta seis meses.

Ellas saben esto y, sin embargo, ante el dilema *vida o trabajo*, eligen siempre el trabajo, considerando que es más digno vivir con la honra de trabajar que con el vilipendio de sólo vivir por vivir.

No me parece oportuno abrir hoy otro capítulo del resumen, lo dejaremos para el próximo artículo. Me despido agradeciendo las cartas recibidas...

Muy buenas tardes.

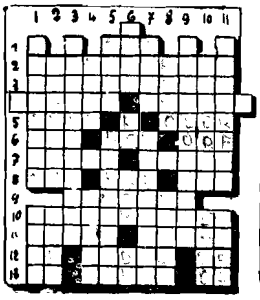
E. M.

Pasatiempos

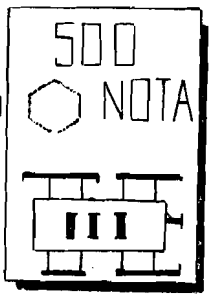
Desde este número las soluciones y solucionistas y el premiado van en la Sección de NOTICIARIO.

Los Pasatiempos 3 - 4 - 5 - 6 son a base de Nombres y Números de las Páginas Festivas

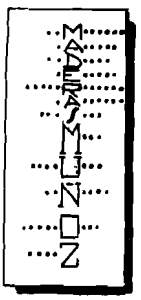
1.º Crucigrama



2.º Jeroglífico



3.º Acróstico



HORIZONTALES: 1. Animal.—2. Imitación del sonido con vocablos.—3. Limítasen las cosas a cierto estado para distinguirlas de otras.—4. Asirá. Al revés, anulará.—5. Entrégala. Percibid olores.—6. Al revés, loco. Tuesta. Rece.—7. Ensenadas. Superior a otra cosa.—8. Constelación. Asidero. Tomo.—9. Tardanza.—10. Aventajarále.—11. Racel. En León, enanos.—12. Marchar. Casamientos. Entrega.—13. Pueblo noruego. Atreveré. Forma del pronombre.

VERTICALES: 1. En Inglaterra, capitán de navío con mando en tres buques. General español asesinado en 1870.—2. Los que vagan sin domicilio fijo. Escaso.—3. Modos de ser.—4. Ve. Mancebo.—5. Hendedura Guisamelos.—6. Introduje. En la baraja. Religiosa. Entrega.—7. En América, último retoño de la caña de azúcar. Marinar.—8. Caso Labrase.—9. Sacarán de un lugar una cosa.—10. Los que fabrican cierto producto para la construcción. Mezcla de tierra y agua.—11. Vendedor del alimento más usual de los hombres. Demostrativo femenino, plural.

¿Quién lo quitó de allí?

4.º Juego de Teléfonos

Con teléfonos de señores Bienhechores hacemos los sumandos cuyo total es 26.668. Se trata de saber ¿qué números son?, ¿a quién pertenecen? (Ponemos una cifra guía).

. . .	1
. .	7 .
.	4 . .
2 . . .	
.	0 . .
. .	6 .
. . .	4
. .	6 .
.	2 . .
3 . . .	
26.668	

6.º Coctel de Letras

LADEI
RASIATUNA
COPAIT
NOTPAJA
RONDODE
MENORO
ZUMOÑ
HOCRIACAI
SOPASAD
HABLA
MIQUETON
RABROOS
MANCIIOD

6.º HIJOS DE GARCÍA-ABRIL dicen que en el recuadro de su casa (que figura en PÁGINAS FESTIVAS) hay una letra equivocada. - ¿Cuál es? ¿Qué significan esas letras?

Premio: HIJOS DE GARCÍA-ABRIL obsequian este mes con un delicioso Premio a los Solucionistas.

ANIS LA ASTURIANA

AGUSTIN MUÑOZ SOBRINO

MADERAS

Explotaciones Forestales;
Fábricas y Almacenes en
las provincias de AVILA,
VALLADOLID, SEGOVIA,
BURGOS, GUADALA-
: : JARA y SORIA. : :

En todos los largos y escuadrías comerciales para carpintería y construcción.

Fábricas de:
RESINAS - HARINAS
ELECTRICIDAD - PINTU-
RAS - BARNICES - ACEI-
TES INDUSTRIALES
PIÑONES - ACHICORIA
:: :: "La Faraona" :: ::

Pinturas MUSÓ

ACHICORIA La FARAONA

Casa Central: ISCAR (Valladolid) - Teléfonos 11, 18 y 28

MADRID: Viriato, 53 - Teléfono 24 19 84

OPTICA

IRIS

FERRARI, 11 · TELEFONO 1616 · VALLADOLID

TIP. CASA MARTÍN. VALLADOLID